

# Los Carnavales se afianzan

**D**e hito se puede calificar el año 1987 con respecto a los Carnavales en Villarrobledo.

Aquellas fiestas entrañables de nuestro pueblo, que tuvieron fama conocida en una zona tan amplia que se escapaba de la comarca, este año se han visto afianzadas de forma definitiva.

A principios de siglo, la tranquilidad y el sosiego del pueblo en el devenir cotidiano permitían mantener todo el santo día el espíritu carnavalero. Ahora, el ritmo de vida y el horario laboral no lo permiten así, por eso han resurgido unos Carnavales puestos "al loro", de acuerdo con las posibilidades. Se pueden distinguir dos partes claramente diferenciadas, ambas con mucha "marcha": una, las noches de Carnaval; otra, los desfiles carnavalescos. De la primera parte nos ocupamos en el artículo vecino. De la segunda nos queremos ocupar ahora.

Hasta que llega la hora de la verdad y se da el aviso de salida del primer desfile, nadie como los integrantes de

leras varias semanas a la fecha prevista.

De todas formas, esa actividad se hace llevadera, pues no es sólo el trabajo a realizar y el dinero a invertir lo que está en juego. Salpicado, entre medias, se halla un ambiente sano de convivencia y complicidad, repleto de buen humor.

De todo ello saben mucho las más de mil personas que participan en los desfiles. Aunque, en ese momento, cuando empieza el Carnaval, no es oportuno preguntarle a ninguno de ellos, pues van a lo que van, o sea, a divertirse. Ese es el éxtasis. Es la culminación de todo un año, en la que se desvela el guardado secreto, que sale adornado con alegría desbordante y con ritmo contagioso. En ese momento es cuando empieza el espectáculo de música y colorido, en el que se ha conseguido una mezcla interesante del carnaval brasileño y del veneciano, rebozado con añadidos manchegos. El nivel alcanzado es de tal envergadura que, por méritos propios, se ha hecho acreedor a la



cada comparsa sabe la cantidad de horas y dinero que tienen que invertir para llegar al resultado final. Pero, con ser mucho ese gasto, no es nada, comparado con la ilusión que se pone en la tarea. Esta es el principal motor que les lleva a reunirse desde que acaba la Navidad a los integrantes de cada comparsa, con el fin de ir dando forma a la idea que en algún momento se ha ido consolidando para llegar a plasmar el atuendo definitivo. Desde ese momento, se hace como si fuese un pacto de honor para no soltar prenda y así mantener el secreto hasta la fecha del desfile. Es la única manera de preservar la originalidad. Con todo y con eso, cuando falta poco para el Carnaval suele empezar a funcionar "radio macuto", desvelando secretos de la competencia. De esa manera, se adelantan las inquietudes carnava-

denominación de Fiesta de Interés Turístico Regional, y el esfuerzo de Gabriel, Pedro, Antonio, Pepe, Matías, Juan, Segundo..., y de la Asociación de Amigos del Carnaval, está viéndose premiado por la gran cantidad de personas que desfilan y por el enorme interés que despierta en los espectadores, que acuden a presenciarlo, tanto de Villarrobledo como de la comarca.

Por eso, es por lo que hemos comenzado diciendo que 1987 ha marcado un hito memorable en los Carnavales de Villarrobledo y nos atrevemos a vaticinar que el empuje es tan enorme que bien pudiera desbancar o al menos igualar a otros carnavales de fama nacional. Para ello basta con organizarlos con tiempo, sin imprevisiones y con una adecuada difusión a todos los niveles.